

30/7/1999 - QUIEN NO VENGA A RECONOCER SUS ERRORES

1559 – No es más digno de recibir de Mí, su galardón y jamás recibirá. La flor que marchita y cae a la tierra, si fuera para producir buenas semillas, ella producirá nuevas semillas que darán diez por una, y así en adelante (Mt. 13,8). Pero cuando ya nace para no producir, será igual a la higuera, en la cual busqué frutos, pero no encontré en ella (Lc. 13, 6-9). Lo que Yo dije a ella, la misma cosa voy a decir a esos padres que no dejaron venir a sus hijos y los pocos que tienen aún son desobedientes.

¡Bento, hijo Mío! ¿Qué agricultor planta una bolsa de semillas de trigo y solo quiere cosechar otro? Nadie espera esto. Lo mismo Soy Yo. ¿Para qué voy a querer semillas que no produjeron? Todas serán arrancadas, en el fin del mundo y serán tiradas al fuego como paja que no sirve para nada.

Miren bien, hijos Míos, a quien viene a visitarlos. Reparen si sus frutos son de buena calidad. Si no lo fueran, no precisan perder su tiempo con esta gente. Solo hay un pero: quien tiene el derecho de juzgar, Soy Yo, que quiero decir, respeto a Mi Ley.

No cambien un solo tilde de Mis Palabras. Porque aquél que venga a violar una sola Palabra, por si mismo ya se condenó. No mandé perdonar solo las ofensas. Mandé a perdonar sus deudas a Mí. Si perdonaran sus ofensas, que hacen contra ti, no está equivocado, pero Yo, Jesús, ¿dónde voy a quedar? Todos Me deben primero a Mí, y no es por una cosa sólo. Es todo aquello que viene ofendiendo a la naturaleza, que hice con tanto amor, la discriminación a los más débiles y los pecados que cometen cada vez más en este mundo. No quiero con esto sacar lo que la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana viene manteniendo. Sólo quiero que sepan que sería mucho más importante pedir perdón por la deuda de ustedes a Mí primero y enseguida por las ofensas que vengán a cometer a sus hermanos.

Mis Mandamientos, por muchos años, los venían manteniendo correctamente. Ahora, en esta nueva generación, casi nada es más pecado. Deuda, hijos Míos, quiere decir todo lo que el hombre viene haciendo en este final de los tiempos. En el lenguaje de la mayoría de la humanidad, nada es pecado. Pecado es solo para quien mata. Y el aborto, ¿dónde queda? Este es el peor, y los gobernantes nada más hacen. Prenden a uno por matar un pájaro, pero no prenden más a los asesinos.

Jesús.